

AYA KA

— あ や か —

SIDE STORIES



06

逸脱

著者：あざの耕平

原作：GoRA/KINGRECORDS



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

"AYAKA – SIDE STORIES 06": ESCAPAR

(1)

Los padres de Aka Ibuki murieron cuando él tenía ocho años.

Fue un accidente.

La noche del tifón, el coche que conducía su padre se cayó de la carretera de montaña cuando volvía a casa. Quizás por el shock del accidente no tenía ningún recuerdo de ese momento. Antes de darse cuenta, estaba acostado solo en una cama de hospital.

Según los médicos, fue un milagro que sobreviviera.

Escucho de su tía que la verdad era diferente.

"Es el testamento de mi hermana. Por favor, priorice prolongar su vida."

Al parecer esa era la voluntad de su madre. El padre murió instantáneamente. A su madre también le dijeron que había fallecido poco después de contárselo a su tía.

Su tía siguió la voluntad de su madre.

Por eso Ibuki no murió.

Después de ser dado de alta del hospital, su tía lo acogió, pero eso no duró mucho. Luego de un mes de esperar a que Ibuki se recuperara física y mentalmente, su tía lo llevó en un barco y navegó hasta una isla en el sur.

El nombre de la isla es Isla Ayaka. Era la primera vez que visitaba el lugar.

Tan pronto como llegó, su tía se dirigió a una cafetería desierta en el casco antiguo.

Allí conoció a un hombre que vestía una camisa hawaiana con un estampado realmente malo. Tiene poco más de veinte años, pero a pesar de su juventud, tiene una sensación extrañamente vieja y marchita.

"Hola..."

El hombre miró fijamente a su tía, fumando la pipa que tenía en la boca y revolviendo su extraño cabello finamente trenzado con las manos.

"No es un perro ni un gato. No digas eso a la ligera."

"No puedo criar a este niño por mi cuenta. No debido a sus calificaciones. También debido a su entorno."

"Entonces, ¿por qué yo?"

"No hay otra opción adecuada."

"Yo tampoco soy un adivino al azar."

"Escuché que ya estás cuidando de una persona."

"¿Es originario de esta isla? No importa."

"Ni una ni dos personas cambiarán."

"Así que no es un perro ni un gato."

Las interacciones entre los adultos iban y venían, como una conversación al otro lado del teléfono.

Para empezar, aunque es su tía, apenas la conoce. Ella es la hermana menor de su madre y visitaba su casa una o dos veces al año. Ese fue el alcance de su existencia. Nunca ha jugado con ella y realmente nunca ha hablado con ella. Sólo tuvieron un intercambio extraño una vez. Sintió que no sólo Ibuki, sino también su padre y su madre, que era su hermana mayor, se sentían abrumados por la presencia de su tía.

Probablemente eso se debía a la personalidad taciturna y sombría de su tía, y también a su ocupación desconocida.

Sin embargo, la razón por la que Ibuki está vivo es por el "negocio" de su tía.

Por eso... en realidad quería vivir con su tía. También se lo contó a su tía, pero ella rechazó la petición de su sobrino.

Y lo trajo aquí. Se acercó a un hombre con mala actitud sentado frente a él en la mesa.

"No soy un verdadero "Myakutsugi". Si lo mantengo de mi lado, las cosas no saldrán bien."

Cuando le dijo eso, su tía estaba tan sombría e inexpresiva como siempre. Sin embargo, había algo hermoso en la forma en que se sentaba en la silla, aunque no parecía preocupada. Es el mismo lugar sólido donde los deseos de Ibuki fueron rechazados.

"En primer lugar, probablemente tendrás problemas si te quedas así. Por lo que vi..."

El hombre miró hacia abajo y fulminó con la mirada a su tía.

"Has progresado mucho, ¿verdad? ¿No es esta una buena oportunidad? ¿Por qué no te lavas los pies?"

"No soy sólo yo."

"De todos modos, te echaré una mano, ¿vale?"

"Es inútil. Si te arriesgas, las cosas se saldrán de control. En primer lugar, este es el camino que elegí."

"¿Elegiste?"

"No. Tuve una opción. Tomé la decisión."

El hombre respiró hondo y cerró los ojos, gimiendo en voz baja. Su tía mantuvo su cara como una máscara y no dijo nada más.

Las ventanas de la tienda estaban abiertas y la luz del sol que entraba iluminaba las mesas. Los cubitos de hielo se derritieron en el vaso sobre la mesa frente a él, haciendo un sonido. Pudo oír el sonido burbujeante de la sidra. Ibuki escuchó atentamente el silencio de los adultos, mirando fijamente las pequeñas y juguetonas burbujas en el vaso.

Entonces, de repente miro hacia arriba...

Noto que el hombre lo estaba mirando.

Sus ojos se encontraron. Había simpatía en los ojos del hombre. Desde que murieron sus padres, otros adultos... además de su tía... lo han mirado.

Sin embargo, parecía haber una profundidad en los ojos de ese hombre que nunca antes había sentido.

Tiene una profundidad dura pero rica, al igual que el océano que rodea esta isla.

"Je.", la boca del hombre se curvo en una sonrisa. Se rio. Sólo eso le resultaba extrañamente atractivo.

"Soy Yanagi."

"¿Eh?"

"Makoto Yanagi. ¿Y tú?"

"Ibuki Aka."

"¿Aka? Ese es otro nombre extraño."

Sus compañeros de clase le habían dicho eso muchas veces, pero esa era la primera vez que lo escuchaba de un adulto que acababa de conocer. Además, sonreía con arrogancia. Parecía congestionado, pero por alguna razón no sintió ninguna molestia.

"Escuchaste lo que dijimos, ¿verdad? Tu tía desalmada planea dejarte conmigo. ¿Estás de acuerdo con eso?"

Era un tono burlón, pero podía entender que estaba destinado a aliviar la tensión de Ibuki. Entonces asintió con franqueza.

Su tía dijo que era inútil e Ibuki dijo lo mismo. El único pariente que conoce es su tía, y si ella no lo quiere a su lado, no hay ningún otro adulto en quien pueda confiar. Para Ibuki, no importa si es un extraño, una instalación en algún lugar o un hombre feo frente a él.

Sólo una cosa.

El hombre frente a él, que se hacía llamar Yanagi, tenía un "significado" especial para Ibuki.

"...Tú también eres un "Myakutsugi", ¿no?"

Su tía se lo dijo. Yanagi es un "compañero" de su tía.

Después de confirmar que el hombre Yanagi asintió, continuo.

"Por favor. Por favor, enséñame."

Ese era el único propósito de Ibuki en ese momento.

Yanagi lo miró fijamente y luego dejó escapar un suspiro.

"Oye, ¿sabes qué es una conexión de pulso?"

"No conozco los detalles. Pero yo..."

Miro a su tía sentada a su lado. Ya sea que haya notado o no la mirada de Ibuki, su tía todavía estaba mirando a Yanagi con una expresión de máscara en su rostro.

La vida de Ibuki fue salvada por su tía.

Si pudiera ser como su tía...

En ese momento, si él fuera "Myakutsugi"...

Es posible que su padre y su madre no hubieran muerto.

"Quiero convertirme en "Myakutsugi"."

Ibuki desvió la mirada de su tía hacia Yanagi y dijo con profunda emoción.

Los ojos de Yanagi mirándolo aumentaron en profundidad.

Fue entonces cuando sucedió.

"...Oh. Perfecto."

Yanagi murmuró de repente.

Luego, una pequeña sombra blanca se deslizó suavemente sobre la mesa donde los tres estaban uno frente al otro. Entró a la tienda por una ventana abierta. Ibuki no pudo evitar sentirse en shock.

Un insecto... no, de ese tamaño inmediatamente penso que era un pájaro pequeño, pero ambos eran diferentes. Es origami. Para ser un avión de papel con una forma inusual, es extrañamente endeble. Parecía más un trozo de papel recortado que un origami. Lo mejor de todo es que se deslizo sobre la mesa y no se cayó. Siguió flotando sobre la mesa.

Ibuki abrió mucho los ojos, pero Yanagi y su tía tampoco parecieron sorprendidos.

"¿Lo encontraste? Tráemelo."

Le habló al origami flotante. Ibuki no entendió y miró a Yanagi y luego a su tía con sorpresa y duda, pero ninguno de los dos ofreció ninguna explicación.

Sin embargo, de repente lo entendió. Es Yanagi. Él está controlando ese trozo de papel con el poder de "Myakutsugi".

"....."

Al poco tiempo...

Garan.

Sonó el timbre y se abrió la puerta de la cafetería.

Entonces, una brisa soplo a través del hueco y el mismo trozo de papel que vio se coló en la tienda.

Luego, un niño entró a la tienda siguiendo el trozo de papel.

La persona que entró era un niño de la edad de Ibuki. Aunque era un niño como él, vestía la ropa japonesa de un sacerdote del santuario.

El trozo de papel voló por el aire y se dirigió a la mesa de Ibuki. La mirada del chico siguió el movimiento del papel y llegó a Yanagi. Luego miró a su tía, que estaba sentada con él, y luego a Ibuki.

Parecía un chico inteligente y tenía la gracia de un "monje de buen carácter". Sintió que la brecha entre el chico en la cafetería desierta, vestido con ropa japonesa y un niño, resalta algo así como la "elegancia" del chico. Pensó reflexivamente que era exactamente lo contrario de él.

Separado por sus padres, abandonado por sus familiares y rodeado de una atmósfera pesada, es un niño sombrío que no sabe lo que le depara el futuro.

Es un chico puro y sabio que viste un traje perfectamente sin arrugas y lo mira sin el más mínimo atisbo de oscuridad en sus ojos.

Sin embargo, curiosamente, no surgió ningún sentimiento de inferioridad. Tal vez fue porque la sorpresa del trozo de papel todavía estaba ahí, y tal vez fue porque se sintió "fuera de lugar" al principio. Antes de sentirse miserable en comparación con su oponente, pensó: "¿Qué es esto?".

Un tipo extraño y peludo que apareció en medio de un tema serio.

El desequilibrio de la situación es como si el dios consagrado en un pequeño santuario en la isla de repente mostrara su rostro en el mundo humano.

"Haruaki. Por aquí."

Yanagi llamó y el chico se acercó. Después de inclinarse levemente ante Ibuki y los demás, le pregunto a Yanagi: "¿Maestro?", como si pidiera una explicación.

Yanagi se dirigió primero a Ibuki, no al chico.

"Aka. Este es Kurama Haruaki. Al igual que tú, él es mi discípulo y busca ser una conexión."

Estaba aliviado. Lo que su tía había mencionado antes en la conversación, "cuidarlo solo", probablemente se refería a ese niño. Este chico, que parece ser exactamente lo opuesto a él, tiene el mismo objetivo que él.

Y...

"Entonces, Haruaki. Este es Aka Ibuki. A partir de hoy, seré mi discípulo más joven."

Al escuchar esas simples palabras, no solo Aka, sino también el chico frente a él, no pudo evitar mirarlo a la cara.

La expresión del rostro del niño era de sorpresa, confusión y ansiedad. Y un poco de esperanza para el futuro. Una curiosidad amistosa hacia Ibuki, que es de la misma edad.

¿Qué hay de Aka? Se preguntó cómo lo estaba mirando ahora.

Yanagi sonrió, mostrando sus dientes blancos mientras los dos guardaban silencio debido a lo repentino de la situación.

"Vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?"

A su lado, escucho a su tía dejar escapar un pequeño suspiro de alivio.

Ese día, Ibuki Aka conoció a Kurama Haruaki y se convirtió en aprendiz de Makoto Yanagi.

Fue el comienzo de una nueva vida con una nueva familia.

Después...

(2)

Siete años después.

La misma sonrisa de aquel entonces estaba frente a los ojos de Ibuki. Dentro de un marco negro. Ibuki se limitó a mirar sombríamente esa sonrisa que nunca volvería.

Han pasado cinco días desde que Yanagi se sacrificó para sofocar al dragón de fuego tras la erupción de Shinoshima.

Habían pasado dos días desde el funeral de Yanagi.

(Al final, yo...)

Han pasado siete años desde que llego a la isla y han pasado siete años desde que recibí las enseñanzas de Yanagi. Ibuki trabajó duro en su entrenamiento todos los días y los resultados de su entrenamiento quedaron imbuidos de él. Este año cumple quince años. Ibuki ahora está al borde de la conexión.

¿Pero esos siete años realmente tuvieron algún significado?

Ibuki pretendía conectarse como él para proteger a su "familia". Pero el resultado es este. Ibuki también perdió a su "familia". Esta insoportable pérdida destrozó los siete años de Ibuki.

Su cuerpo estaba pesado. Era como si la carne y los huesos se hubieran convertido en barro. El alquitrán negro como boca de lobo se adhirió a todo su cuerpo, erosionándolo y pesando sobre su corazón. Incluso sintió que su ira por la derrota estaba siendo aplastada.

Al final, no pudo protegerlo.

No, aunque hubiera querido proteger a Yanagi, ni siquiera podrían morir juntos. Incluso reuniendo todas sus fuerzas hasta el final.

"....."

Ibuki apretó los puños como para luchar contra la sensación de vacío. Apretó los dientes posteriores. La fuerza se rebeló contra sí mismo y su cuerpo aún lleno de cicatrices se quejó de dolor. Sin embargo, en realidad no fue suficiente. Estaba seguro de que merecía un dolor más intenso. El dolor era tan grande que lo destruía.

Sin embargo, ningún dolor sería suficiente para ahogar esa pérdida paralizante.

"...Aka-kun."

Ibuki se giró lentamente cuando escuchó la voz desde atrás.

Momoko Amamiya estaba parada allí. Su complexión es la peor, pero sigue sonriendo. Esta persona siempre es así. Incluso cuando los tiempos son difíciles o tristes, persevera y los supera con una tranquila sonrisa en el rostro. Intenta superarlo.

"¿Estás bien? Tampoco dormiste mucho anoche, ¿verdad?"

"No es nada... estoy bien."

"Entonces, ¿qué pasa con la comida? No has comido nada desde esta mañana, ¿verdad? ¿Te preparo algo sencillo?"

"No... no tengo apetito."

La sonrisa de Momoko se convirtió en una sonrisa irónica ante la voz vacía de Ibuki.

"Pero... la herida aún no ha sanado. Necesitas nutrirte un poco."

"Tal cosa..."

Lo que dijo Momoko era correcto. Ella siempre acumula con cuidado las cosas más mundanas y cotidianas. No se preocupa por eso, pero no duda, ya que se convierte en la base de su vida. Sólo a través de esa rica base creada, la gente puede avanzar. Lo entiende sin ninguna lógica.

La propia Momoko debe estar soportando una pérdida tan profunda como la suya. Aún así, puede preocuparse por los demás. Ibuki se sintió bastante inferior a su fuerza.

Solo que...

¿Cuál es el significado de nutrirse ahora?

No hay un "futuro" al que pueda avanzar ahora.

Ibuki se quedó en silencio y Momoko no lo obligó más. Cambia su mirada de Ibuki a detrás de él. Ibuki se giró para mirar al difunto una vez más, esperando ser atraído también.

Makoto Yanagi.

Era exactamente como la impresión que tuvo cuando se conocieron, que era un tipo descuidado. Al mismo tiempo, también fue un "gran ermitaño", digno de ser admirado por la gente de la isla.

Fuerte, generoso y audaz. Sin embargo, era un hombre misterioso que también tenía pequeñas sutilezas.

El maestro de Ibuki. Y, tal vez... un segundo padre.

Pensó en él como una especie de monstruo que no se movería sin importar lo que hiciera. Era una existencia natural, como si fuera parte de este mundo, como el viento, el agua y el sol.

No podía creer que ya no estuviera ahí.

"...Estoy segura de que ya se estará disculpando en el más allá. Estará exagerando, diciendo que hace calor, pero no se sentirá mal en lo más mínimo..."

Momoko dijo en broma. Hubo un ligero temblor al final de la frase, pero Ibuki fingió no darse cuenta.

Makoto Yanagi está muerto. Él murió.

Quizás... normalmente, no debería haber sucedido de esa manera.

(¡Maldita sea! Es mi culpa después de todo.)

Sabía que el poder del dragón de fuego estaba aumentando. Yanagi también tomó precauciones contra ese problema. Es cierto que el momento era terrible, pero si hubiera habido un poco más de tiempo, habría sido posible afrontar la situación.

Ese poquito de tiempo.

No pudieron prepararse ni siquiera para ese pequeño período de tiempo.

No pudo ayudar a su maestro.

Qué vergüenza.

"Yo..."

Una serie de pensamientos derretidos brotaron de lo más profundo de su corazón. Una fiebre vertiginosa y escalofríos sacudieron todo su cuerpo.

(Debería haberme quedado. Incluso si hubiera muerto como resultado.)

Cuando pensó en el alivio que sintió en ese momento, no pudo evitar llorar. En ese momento, habría dado todo lo que tenía y habría vivido su "vida" al máximo. Puede que haya habido algo de arrepentimiento, pero debe haber algo de orgullo.

Pero no fue adecuado.

Dejo a su maestro y se retiró.

Y seguirá viviendo sin la sensación de estar "vivo".

(¿Por qué? ¿Por qué está pasando esto?)

Entonces...

"...Aka."

En el momento en que escucho esa voz, fue como si el alquitrán negro que lo estaba devorando de repente se encendiera y estallara en llamas. Los sentimientos que brotaban de lo más profundo de su pecho se convirtieron en ira como magma.

Miro hacia atrás.

Su hermano estaba parado allí, mirándolo con una mirada triste.

Su corazón latió violentamente. El flujo de sangre parecía presionar contra los lóbulos de sus orejas.

Aún así, la razón por la que no se enojó de inmediato fue probablemente porque Momoko estaba allí.

"Haruaki-kun."

La voz de Momoko tenía un ligero toque de impaciencia. Aunque no habló de los detalles, algo debió adivinar por la forma en que se comportaron los dos cuando regresaron de la isla. Habían crecido como verdaderos hermanos, pero se había desarrollado una grieta inusual entre ellos.

"....."

Ibuki dio un paso adelante. Al pasar junto a su hermano.

"Vamos."

Dijo en voz baja y continuo sin mirar atrás.

Después de un momento, se dio cuenta de que su hermano lo estaba siguiendo. Ibuki continuó caminando, intentando con todas sus fuerzas contenerse, quien parecía estar a punto de estallar.

"Ah, ¿Aka-kun?"

Momoko lo llamó desde atrás, pero él la ignoró y se fue. Incluso su hermano no criticó la actitud de Ibuki. Es posible que haya decidido que sería mejor si fueran solo ellos dos también. Sin decir nada, Ibuki se puso los zapatos y salió por la puerta. El hermano lo siguieron en silencio.

Sin pensar, dio la vuelta a la casa y salió al jardín. Ibuki estaba al frente, seguido por su hermano.

De hecho, estaba planeando mudarse a un lugar más remoto. Pero cuando Momoko desapareció, no pudo soportarlo más. El cuerpo de Ibuki tembló y se detuvo. Su hermano también se detuvo, siguiendo sus movimientos. Ibuki giró todo su cuerpo y los dos se miraron.

"....."

Kurama Haruaki, hermano de Ibuki.

Kurama aceptó con calma la silenciosa mirada de regaño de Ibuki.

La tez de Kurama estaba pálida y su expresión oscura. Comparado con el rostro de su hermano, Ibuki, parecía haber envejecido de repente. Se preguntó si fue desde que murió Yanagi que lo miro cara a cara de esa manera. Incluso cuando recuperaron el cuerpo de su mentor y en su funeral, los dos apenas intercambiaron una mirada.

Y ahora...

Ibuki sintió que iba a perderse con la ira que burbujeaba dentro de él. Podía sentir las emociones negativas hirviendo y quemando su mente y cuerpo.

"Ah..."

Adelantándose a su hermano que estaba a punto de llamarlo, Ibuki escupió una pregunta aguda.

"¿Por qué huiste?"

El rostro de Kurama se puso rígido.

+++++

Como Momoko había adivinado, todavía había una brecha entre ellos dos en ese momento que goteaba sangre. Un crujido agudo y gélido donde brota el dolor, la ira y el desamparo.

Quizás los hermanos estaban tratando de compensarlo. Ibuki todavía piensa que no hay manera de que pueda hacer algo así, pero tal vez eso es lo que quería hacer en ese momento.

Intentando curar, aunque sea un poco las heridas. Mirar hacia adelante como Momoko.

Por supuesto, no podría hacer eso.

De hecho, la brecha se amplió.

Para Ibuki, la conversación que habían tenido sólo confirmó que era imposible reparar su relación. Estaba claro que los dos se habían separado.

Entonces dejó la isla. No diría nada. No dejaría nada atrás.

No es que fuera una suposición. Pero, no pudo quedarse en la isla.

Sin embargo, tan pronto como salió de la isla, tuvo una idea de hacia dónde debía ir. O tal vez lo estaba recordando inconscientemente. Una frase que una vez le dijo su maestro. Escucho fragmentos de una conversación que tuvo con una "novia" que era "del mismo sector" como si fuera asunto de otra persona.

Era como atrapar una nube.

Aún así, Ibuki apostó todo a esa posibilidad sin dudarlo.

(3)

Un Mitama flotaba en el aire, emitiendo una tenue luz.

Para el joven Ibuki, "eso" que rara vez veía existía en su vida diaria, como una mariposa o una araña. No fue hasta que finalmente tuvo edad suficiente que se dio cuenta de que "eso" era invisible para cualquiera excepto para él.

Cuando Ibuki se enteró, su madre le dijo que no se lo dijera a nadie. Sin embargo, Ibuki no pensó que poder ver "eso" fuera algo especial. No había nada bueno en poder ver "eso",

y nunca había tenido una mala experiencia porque podía ver "eso". Para el joven Ibuki, "eso" era tan obvio que no tenía ganas de pensar profundamente en ello.

Entonces, por supuesto, no tenía idea de los peligros que implicaba tal "especialidad".

"¡Ayúdame!"

Detrás de un santuario cercano se extendía un bosquecillo de árboles medio abandonado.

Lo que vio ese día fue un poco diferente de lo habitual. Por lo general emitía una luz tenue, pero ese día parecía turbio por alguna razón. Verlo le hizo sentir disgustado. Entonces tiro una piedra. Fue una sensación ligera, como si lo estuviera ahuyentando. Nunca pensó que "eso" iba a "contraatacar".

La luz turbia se condensó y solidificó, revelando un par de ojos espeluznantes. Atacó a Ibuki, temblando de risa.

Se escapó desesperadamente.

Pero "eso" lo persiguió.

Mientras perseguía a Ibuki, "eso" gradualmente se hizo más grande, volviéndose más siniestro y "repugnante" a medida que se acercaba por detrás. Ibuki casi dejó de respirar por el miedo.

Aun así, resistió con todas sus fuerzas.

"¡Vete para allá!"

Agito los brazos y levanto la voz.

En ese momento, "eso" de repente dejó de moverse, pero la situación sólo empeoró. Debido al estímulo que se le dio, sus ojos reconocieron a Ibuki y apuntaron con firmeza.

"Eso" salto y se acercó.

Lo golpearía.

Ibuki instintivamente cerró los ojos, pero el dolor y la conmoción que había predicho no llegaron. Por el contrario, notó que la "sensación desagradable" que había sentido de repente se desvanecía.

Cuando abrió los ojos con sorpresa, vio la espalda de un adulto parado allí, como si protegiera a Ibuki de "eso".

Era su tía. Justo cuando Ibuki se sorprendió una vez más por "eso", cayó al suelo al otro lado de su tía y se derritió como si estuviera hirviendo. Ibuki miró estupefacto la escena frente a él.

Su tía miro por encima del hombro.

Luego, le dijo con la misma mirada fría de siempre.

"Tienes talento. No es bueno."

+++++

Estaba lloviendo mucho.

Una mujer vestida de luto negro estaba parada en un rincón del cementerio, sosteniendo un paraguas negro. Las flores que había ofrecido yacían mojadas por la lluvia sobre la tumba frente a ella.

Ibuki miró la espalda de la mujer desde la distancia, la comparó con su vago recuerdo y luego salió bajo la sombra de un árbol. No había paraguas. En lugar de eso, se puso la capucha sobre la cabeza.

La mujer ya debería haberlo notado, pero no hubo ninguna reacción notable por parte de ella. Ibuki caminó hacia la mujer frente a la tumba, pisoteando conscientemente la grava bajo sus pies.

En silencio, se detuvo detrás de la mujer.

La llovizna golpeó suavemente el paraguas de la mujer, humedeciendo la capucha de Ibuki. El olor de las plantas deritiéndose bajo la lluvia le hacía cosquillas en la nariz.

(¿Qué debería decir?)

Ibuki reflexionó mientras miraba la espalda de la mujer.

"Cuánto tiempo sin verte, eh."

La mujer abrió la boca primero. Después de unos segundos de silencio, Ibuki respondió brevemente: "Sí."

"¿Cuántos años tienes ahora?"

"Quince."

"Sí. Ya han pasado siete años desde entonces."

Dijo la mujer mientras lentamente se daba la vuelta.

Miro a Ibuki.

"Has crecido."

"...En comparación con antes."

Después de todo, no la ha visto desde que se convirtió en discípulo de Yanagi. Es su primer reencuentro desde la infancia. Como mínimo, era natural que la figura se hubiera hecho más grande.

Por otro lado, la mujer frente a él no había cambiado en absoluto de lo que recordaba. Al menos eso es lo que pensó.

Un rostro pálido y ojos sin vida. Tiene un tacto inorgánico, con expresión agotada. Es lo mismo que cuando invito a Ibuki a la isla Ayaka. Fue como si el tiempo se hubiera detenido para ella.

Sin embargo, a diferencia de cuando era un niño, Ibuki ahora podía ver cosas.

Vitalidad tensa pero perfectamente controlada. Es afilado y duro, pero también flexible. La mujer frente a él poseía el "poder" de una espada japonesa bien entrenada. También tiene un "poder" oscuro que hace que la hoja se empape de sangre.

Ibuki inconscientemente jadeo ante el toque frío. Su cuerpo estaba naturalmente tenso.

La "compañera" de Yanagi.

Otra persona que Ibuki conoce.

(¿Cómo deberíamos hablar?)

Ibuki estaba pensando más nerviosamente que antes. Sin embargo, como para aliviar su estrés, la mujer giró la cabeza y volvió a mirar a la tumba.

La tumba donde están enterrados los padres de Ibuki. Estas son las tumbas de su hermana y su cuñado.

Hoy era el aniversario de su muerte.

"¿Vienes aquí todos los años?"

Pregunté antes de pensar en ello. "Sí.", la tía respondió a la pregunta con indiferencia.

"Porque es una relación."

"¿Relación? ¿Te refieres a tu familia inmediata?"

"Eso es cierto... pero es un poco diferente. Para mí, mi hermana era el hilo que me conectaba con el mundo en el que vivía."

"¿Mundo?"

"Sí."

Su tía asintió levemente.

"Un mundo diferente al que estoy yo, un mundo real. Es porque estoy conectada a eso que pude evitar caer."

"¿Incluso después de su muerte?"

"La vida o la muerte no importan."

Dijo su tía rotundamente. No hubo presión por esas palabras, pero Ibuki todavía no pudo evitar temblar.

"Definitivamente estoy conectada con ese lugar. Para personas como yo, ese hecho es importante. Visito aquí una vez al año para confirmar su importancia."

Era consciente de que probablemente no entendía del todo el significado de las palabras de su tía, que dijo eso con tanta calma. Aún así, sintió que podía captar el "peso" contenido en sus palabras. Se atrevió a contarle esa historia y esa era su intención.

De hecho...

"Parece que Yanagi ha muerto."

Supuso que eso significaba que la introducción había terminado. Fue directo al grano.

Mientras Ibuki tembló y se preparó...

"Pero sí. Parece que ese hombre no tomó atajos. Fue la decisión correcta dejarte ahí."

"¿Qué quieres decir?"

"Ahora puedes valerte por tu cuenta."

Esa fue una evaluación sorprendente y debía admitir que fue una evaluación que fue en contra de sus expectativas. Una vez más, Ibuki se dio cuenta de que quería ser menospreciado como un pollito inmaduro en lugar de ser tratado como una persona hecha y derecha.

Porque una vez que te reconocen, ya no puedes confiar en ellos.

Apretó sus labios con fuerza. Una vez más, le hicieron darse cuenta de su propia debilidad y complacencia.

Sus palabras y acciones probablemente se basaron en la lectura de las intenciones de Ibuki cuando vino a su encuentro. Sin embargo, no podía retroceder ahí. Tenía que aferrarse a eso, aunque fuera feo.

"Por favor."

Ibuki exhaló de todo su cuerpo.

Como si quisiera arrojar al suelo, cayó de rodillas y se postró.

"Por favor, hazme tu discípulo. ¡Quiero que empieces de cero!"

El barro le empapo las rodillas y la lluvia le mojó la espalda.

Sin darse cuenta...

"Hace mucho tiempo dijiste que tengo un talento. Entonces podrás sacar a relucir ese talento. Cualquier método está bien. No tiene que ser el camino correcto. ¡Incluso si me desvío del camino!"

Siguió un silencio largo y pesado.

Sólo la lluvia caía a cántaros, enfriando fuertemente el cuerpo de Ibuki.

Después...

"¿Por qué?"

Preguntó su tía brevemente.

Ibuki apoyó la frente en el suelo.

"¡Quiero vengarme del enemigo de mi maestro! No quiero perder a nadie más. ¡Quiero el "poder" para hacerlo!"

Apelo con todo su corazón.

En ese momento, parecía como si la línea de vida que fluía bajo la tierra temblara ligeramente.

El silencio volvió.

Después...

"Incluso si te sales del camino..."

Su tía murmuró. A pesar de que las pocas líneas que dijo fueron con la misma voz que antes, sonaba como si algún tipo de emoción loca estuviera saliendo de ella.

"Parece que has tenido noticias de Yanagi."

"...No hay demasiados detalles."

"Aun así, lo sabes, ¿verdad? Que soy una usuaria de métodos malvados."

"Sí."

"¿Y viniste a mí?"

"Eso es todo."

Ibuki respondió claramente.

Su tía respiró hondo.

Su voz era algo ronca, como si de repente hubiera envejecido.

"...Idiota."

(No hay duda. Soy estúpido. Aún así, no puedo elegir otro camino.)

No podía elegir.

Ese día, Aka Ibuki se convirtió en discípulo de su segundo maestro en su vida.

(4)

"Lo importante es la armonía."

Ibuki asintió tentativamente en respuesta a la explicación de su hermano, sin entender realmente.

Ha pasado medio mes desde que fue a la isla, se separó de su tía y se convirtió en aprendiz de Yanagi. Ya se habían reunido con la familia Amamiya, donde se alojaban, y Sanji Inou, que era amigo de Yanagi, se encargó de todos los trámites. Ibuki ya es residente de la isla Ayaka. Legalmente, al menos.

Sin embargo, no sentía que encajara en esta idílica isla que visito por primera vez. De hecho, le hace darse cuenta de lo extranjero que es.

"Ah. ¡Mira! El flujo de vida es muy rico en esta isla, ¿verdad?"

Como dijo su hermano mayor, "esa cosa" era común en esta isla. Además, todos son un poco más grandes que los que se ven en el continente. Este hecho sin duda era parte de la riqueza de la que hablaba su hermano, pero la impresión honesta de Ibuki fue que había muchos insectos en el campo y eran enormes.

Al parecer, en esta isla, "eso" se llama "Mitama".

"...Ya veo. Ahora que entiendo cosas como la armonía y la abundancia, por favor cuéntame más sobre las técnicas. Si voy a ser una conexión, no funcionará a menos que pueda usar jutsu."

Ibuki refunfuño, sintiéndose cohibido.

Para decirlo de una manera infantil, para Ibuki, una conexión de pulso es un "mago". Y un mago es mago porque puede usar "magia". Un mago que no puede usar magia es como un pez que no sabe nadar. No, en primer lugar, literalmente hablando, una persona que no puede usar magia no es un "mago".

Y el hermano frente a él, que es sólo un año mayor que él, ciertamente es capaz de usar magia.

Más tarde le dijeron que los misteriosos trozos de papel flotando en el aire que vio cuando los conoció aparentemente fueron manipulados por su hermano. Este chico ya domina la misma técnica de conexión que Yanagi y su tía.

Sin embargo, cuando su hermano escucho los apresurados murmullos de Ibuki, sacudió la cabeza como si se saliera con la suya.

"No, Ibuki-kun. Lo más importante para un conector del pulso no es manipular la técnica, sino sentir el movimiento del pulso vital y la energía vital. Convertirse en uno con la naturaleza, o, mejor dicho, observar la forma de vida. Quiero decir, el arte de la conexión es sólo un aspecto secundario de ese estilo."

Su hermano le dio un sermón pomposo con una expresión clara y orgullosa en su rostro. Ha pasado medio mes desde que se conocieron, pero ya tenía una buena idea de la personalidad de su hermano. Es un "buen monje" inteligente, con clase y de alguna manera elegante, tal como la impresión que tuvo cuando lo conoció por primera vez. Al mismo tiempo, era un "tipo raro" que estaba bastante fuera de lugar.

Si los dos fueran compañeros de clase, probablemente sería por el bien del otro obligarlo a convertirse en el problemático presidente de la clase. Estaba seguro de que él también estaría feliz de hacerlo.

Sin embargo, cuando se convierte en "hermano", es bastante molesto.

"...Haruaki."

Yanagi también ha confirmado que no hay necesidad de reprimirse. Ibuki gritó el nombre de su hermano Kurama con un claro indicio de disgusto, a pesar de que todavía se llamaban por su apellido.

"Ya entiendo completamente tu teoría de la conexión. Pero vine aquí para aprender la técnica. Tanto tú como mi maestro pueden usarla, pero yo soy el único que todavía no puedo usarla. No me gusta eso. No puedo perdonarme por ser el único que parece ser "diferente"."

"Eso es porque Ibuki-kun acaba de convertirse en aprendiz."

"Es Aka."

"¿Eh?"

"Vamos, Aka, está bien."

No quiso presionarlo, pero su voz salió naturalmente. Kurama parecía confundido. Quería llevarse bien con él, pero no funcionaba. Esa era la cara.

Ibuki continuó hablando, dándose cuenta de que la causa de eso no era Kurama sino él mismo.

"También escuché algo similar a lo que estás diciendo de mi maestro. Entiendo que esta forma de pensar es la base de la conexión y que es importante. Supongo que es una filosofía de conexión o una forma de pensar. Pero dicho esto, quiero ir allí lo antes posible."

Ahora que Ibuki perdió a sus padres y dejó el lugar donde vivía, las únicas personas a las que acude son los sentimientos de estar "conectado". E incluso antes de que ese pensamiento fuera siquiera vago, Ibuki sintió como si estuviera perdiendo el tiempo sin siquiera tener los pies en la tierra. Ese sentimiento también lo llevó a la frustración.

Quería "sentirlo" lo antes posible. Sentir que no estaba equivocado, sentir que eso está bien y poder aceptar la situación actual.

"...Por favor, Haruaki."

Kurama también parecía sentir la frustración de Ibuki. El hermano mayor retiró su habitual sonrisa y miró a Ibuki con una mirada seria. Luego, después de algunas dudas, tomó una decisión y asintió.

Enfrentar a Ibuki de frente y acortar lentamente la distancia.

"Cierra tus ojos."

"¿Eh?"

"Está bien."

Kurama habló con un tono serio. Ibuki reprimió la resistencia que había aprendido de repente y cerró los ojos como le dijo.

"Respira profundamente, relaja tu cuerpo e intenta relajarte."

Siguiendo las palabras de Kurama, solo abrió un ojo. Kurama, que estaba parado justo frente a él, tenía ambos ojos cerrados. De la misma manera, respiró profundamente y se relajó, concentrándose lenta y profundamente. Ibuki rápidamente cerró los ojos y respiró hondo, agudizando su conciencia.

Concentración.

Los pensamientos de Ibuki desaparecieron.

"¿Puedes sentir el movimiento de la fuerza vital fluyendo a través de ti?"

"De alguna manera."

"Céntrate en el flujo."

"Estoy haciéndolo..."

"Más. Como verlo con los ojos, tocarlo con las manos, sentirlo."

"....."

Pensó que era ridículo.

Sin embargo, rápidamente desechó el ridículo y se puso serio.

Se concentró seriamente desde el fondo de su corazón para sentir la vitalidad. A un nivel que ni siquiera noto a diario. Persiguió las sensaciones que de alguna manera siempre había sentido, como si las estuviera viendo con sus ojos o tocándolas con sus manos.

La vitalidad dentro de él.

La vitalidad de Kurama estaba justo a su lado.

Además...

"Oh, los Mitama vinieron. ¿Entiendes?"

"¡.....!"

Lo comprendió.

Sus ojos permanecían cerrados. Ni siquiera han tocado su cuerpo. Sin embargo... los Mitamas estaban a su lado.

Dos... no, había incluso más. Tres cuerpos, cuatro cuerpos y más. Hay muchos diferentes, once en total. Flotando en el aire, como si surgieran del suelo, un total de once Mitamas se acercaron y los rodearon suavemente a los dos. Podía sentir claramente su presencia sin verlos con sus ojos o incluso tocarlos con sus manos. No solo su existencia, sino también la curiosidad que los Mitamas tienen hacia ellos.

Reconocimiento.

Ese hecho le puso la piel de gallina de emoción.

"...Está bien. Entonces, mientras mantenemos el estado actual, llevemos nuestros sentidos "afuera". "Abajo" sería bueno. Mira más abajo, debajo de tus pies. ¿Lo reconoces?"

Reconocer. Había algo ahí.

Muy por debajo del suelo que pisaba.

Algo vasto, como el océano, brillaba y fluía bajo tierra. Una banda de luz misteriosa que es a la vez deslumbrante y vaga al mismo tiempo. Vasto, secreto, solemne y hermoso. Innumerables... enjambres de Mitamas, tantos como estrellas, nacen como burbujas y son devorados nuevamente.

Las cosas que componen el mundo no se pueden ver a simple vista, pero definitivamente están ahí.

La línea de vida.

Sólo mirarlo le hizo sentir como si estuviera siendo absorbido.

Ibuki estaba...

(Wah...)

Grito y tropezó, sintiendo que se estaba ahogando. Se aferró desesperadamente a lo que sea que su mano tocara de repente.

Ibuki estaba a punto de caer cuando algo cubrió suavemente la mano con la que se aferraba.

"Tocar, tirar y conectar con esa cosa es lo que nos conecta con nuestro pulso."

Antes de darse cuenta, Ibuki abrió los ojos, que deberían haber estado cerrados. Tenía la espalda rota y se aferró a su hermano, agarrando la zona del pecho de su ropa con ambas manos.

Kurama colocó ligeramente su palma sobre la mano con la que se aferraba.

Kurama estaba silenciosamente mirando a Ibuki con su habitual sonrisa en su rostro. Ibuki jadeó, miró a Kurama, recobró el sentido y soltó su mano.

La sensación que tenía justo antes desapareció.

Sin embargo, el "sentimiento real" permaneció.

La "sensación real" de que definitivamente había entrado en contacto con algo más grande de lo que quería, pero que lo superaba con creces.

"Estoy seguro de que puedes hacerlo mejor si practicas..."

Dijo Kurama tímidamente y miró a Ibuki.

"¿Qué piensas, Aka?"

No parecía orgulloso y ni que estuviera tratando de reaccionar. Era una pregunta sencilla, natural y sin otras intenciones.

Ibuki respiró profundamente.

Su cuerpo estaba lleno, pero su mente estaba en blanco. No tuvo tiempo para decorarlo ni energía para protegerse.

Simplemente abiertamente, pero con la cara seria...

"Tengo hambre."

Kurama sonrió ampliamente y asintió.

"Estoy de acuerdo."

+++++

Una noche de luna en las montañas, en medio de la nada.

Ibuki miró fijamente a "eso" con una mirada helada mientras éste reía en silencio. El globo ocular saltó en el centro de "eso" miró a Ibuki con diversión.

Ibuki ahora conoce el nombre familiar de "eso".

Aramitama.

"Uh, "exterminar" el núcleo sin dañarlo."

Ibuki asintió levemente sin darse la vuelta mientras su maestro le ordenaba desde atrás.

Hay un poder que fluye debajo de la tierra y es la fuente de vida.

Yanagi tiene ese poder, que recibe varios nombres en todo el mundo... y su tía también lo llamó "la línea de vida". Se dice que toda la vida se origina allí y regresa ahí después de la muerte. No sabe la verdad y no necesita saberla. Lo que importa es el hecho de que se trata de "poder".

La conexión de pulso es una técnica que utiliza ese "poder", la energía vital que fluye por las venas de la vida.

Ibuki cruzo los brazos y los dedos para formar un sello. Aunque los movimientos eran del estilo Yanagi, su tía, que se convirtió en la nueva maestra, no intentó cambiar los movimientos de sus discípulos a su propio estilo. Eso es porque su "verdadera fuerza" no está ahí.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

Ibuki canto una maldición y controla la fuerza vital dentro de sí mismo. Naturalmente, la esencia de la vida también fluye a través de Ibuki. Sin embargo, no basta con tener la propia vitalidad. Por lo tanto, el conector de pulso utiliza su propia fuerza vital como fuente cebadora, bombeando fuerza vital desde la línea de vida que fluye en el fondo de la tierra. Así es como hace uso de la fuerza vital de su línea de vida.

Sin embargo, cuando Ibuki utilizó la técnica fuera de la isla, se dio cuenta una vez más de lo bendecida que había sido la isla Ayaka con las bendiciones de la vida. En el continente, el flujo de vida es profundo y fino. Por eso es necesario un control más severo del poder.

El Aramitama se acercó a Ibuki implacablemente, independientemente de las circunstancias de Ibuki. Todavía no tenía suficiente vitalidad. Ibuki evadió la carga del Aramitama rodando.

(¡Maldita sea!)

Era como si hubiera regresado inmediatamente después de convertirse en aprendiz de Yanagi. Sin embargo, la nueva maestra no dio ningún consejo al discípulo indeciso. Solo estaba viéndolo.

No, o tal vez solo estaba mirando. Ya sea que Ibuki esté herido o no, no hay garantía de que su tía lo ayude.

Pero eso estaba bien.

Un corazón confiado se vuelve dulce. Los mimos quitan fuerzas.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

Ibuki volvió a montar la técnica una vez más.

La sangre vital que fluye bajo la tierra a veces sube a la superficie y brota de la superficie. Cuando la fuerza vital que ha abandonado la línea de vida adquiere una cierta cantidad y densidad, adopta una forma llamada Mitama. Ibuki ha visto la misteriosa luna marina nadando en el aire desde que era niño. Aquellos que tienen el talento para hacerlo no pueden verlo a simple vista y son básicamente inútiles e inofensivos, como los insectos.

Sin embargo, la fuerza vital que constituye los Mitama a veces se "estanca" debido a la influencia del mundo exterior. Cuando toda su vitalidad se estanca y se nubla, los Mitama fortalecen su propia existencia y comienzan a atacar cosas que son fuentes de influencia del mundo exterior: las personas.

Como ese Aramitama justo frente a él.

(¡A continuación, decide!)

Con una luz fuerte en sus ojos, Ibuki completo su técnica. La vida palpitaba y movía la atmósfera. Se produjo un torbellino que cobro impulso en un abrir y cerrar de ojos. Además, la energía vital que creó el torbellino se condensó y convergió, convirtiéndose en una hoja afilada.

Innumerables espadas cortaron al Aramitama. El Aramitama dejó escapar una voz que no podía llamarse grito o risa mientras se partía en pedazos y se desmoronaba.

Finalmente, sólo el globo ocular del centro, el núcleo del Aramitama, quedó en el aire. Sin embargo, en el momento en que Ibuki relajó su boca, la última espada rozó su globo ocular.

"Ah..."

No pudo evitar exclamar. Pero ya era demasiado tarde. La herida provocada por la hoja se extendió rápidamente y el globo ocular, como el resto de su cuerpo, colapsó y desapareció.

(Maldita sea.)

Ibuki apretó los dientes posteriores. Las instrucciones de su tía fueron no dañar el núcleo. Y el Aramitama que acaba de desaparecer ante sus ojos fue el tercer Aramitama de la noche.

Lo ha hecho muchas veces con los Aramitama. Incluso si el individuo era mucho más poderoso que el actual, confiaba en poder purificarlo por sí solo. Eso es lo que parecía.

Ni las condiciones desfavorables de estar fuera de la isla ni el estilo de lucha irregular de dejar atrás sólo el núcleo no pueden utilizarse como excusa. Ese resultado no es más que una prueba de la inmadurez de Ibuki. Los sentimientos de inutilidad que había estado cargando desde que perdió a Yanagi finalmente pesaban mucho sobre él.

Sin embargo, incluso después del tercer fracaso del discípulo, la expresión de la tía no cambió.

Con la misma voz tranquila que las dos veces anteriores...

"Una vez más."

Dijo brevemente.

Entonces, su tía levantó levemente su mano derecha y extendió suavemente su dedo índice.

Luego, murmuró un hechizo en su boca.

En el bosque oscuro en lo profundo de las montañas, los dedos de su tía eran blancos como si brillaran débilmente a la luz de la luna.

Como atraído por la blancura, un nuevo Mitama surgió de algún lugar del bosque.

El Mitama flotó y se acercó a su tía sin dudarlo.

Como una libélula, se posó sobre la punta de su dedo extendido. Luego, después de sacudir su cuerpo, comenzó a estancarse y volverse turbio. Al mismo tiempo, se expandió y se volvió más siniestro. Ibuki se tensó y palideció a pesar de que ya se estaba acostumbrando a la vista.

Finalmente, la apariencia del Mitama cambió drásticamente, su centro se abrió y apareció un globo ocular desde adentro. De Mitama a Aramitama. Es la técnica de su tía. Contaminar deliberadamente la propia vitalidad era un acto considerado tabú en las enseñanzas de Yanagi.

"Extermínalo sin dañar el núcleo."

La voz de su tía sonó fría.

Su tía señaló con su dedo índice a Ibuki. El Aramitama fue expulsado y saltó en el aire, expresando una alegría distorsionada. Ibuki se deshizo del miedo de su familia, no el miedo al Aramitama, sino el miedo a los tabúes, y se concentró en la cuarta batalla.

Esta vez tuvo éxito.

El cuerpo del Aramitama desapareció y sólo los globos oculares y los núcleos que quedaron cayeron al suelo.

Dejando a Ibuki, que respiraba con dificultad, su tía se acercó silenciosamente al núcleo y lo recogió suavemente, como si estuviera recogiendo una flor silvestre.

Se movió directamente frente a Ibuki.

"Mano."

Estaba salivando. Ibuki no quería admitirlo, pero extendió la mano en un gesto tímido. Su tía le entregó a Ibuki el núcleo que había recogido.

La mirada de Ibuki estaba fija en sus propias manos.

No pudo describir de inmediato la sensación que surgió de su palma. Es crudo pero falso, viscoso pero punzante. Sin embargo, sintió como si estuviera palpitando ligeramente. Es sucio, aterrador y despierta emociones negativas. Al mismo tiempo, fue brutal, dominante y destructivo.

El "poder" del Aramitama todavía estaba muy presente.

"Está diluido hasta el límite. En mi opinión, no hay ningún problema con su constitución. Sin embargo, todavía no es fácil."

La advertencia bastante modesta envió un escalofrío por la espalda de Ibuki.

Si es doloroso, lo soportara. Sin embargo, era difícil librarse de la renuencia fisiológica a hacer algo aún más imperdonable que el tabú que su tía le había mostrado.

Si lo que estaba a punto de hacer era una conexión legítima, por ejemplo, para Yanagi, debía ser un acto imperdonable. El propio Ibuki lo habría odiado hace apenas unas semanas.

Pero ahora...

Frente a los ojos de Ibuki, en las palmas de sus manos, cierto "poder" se agachaba en una forma aterradora.

En busca de ese "poder", Ibuki abandonó la isla y a la gente que vivía allí.

Se desvió.

Incluso si se desvía del camino correcto...

"Por favor, prepárate para lo siguiente."

"¿Lo siguiente?"

"Parece un gran comedor."

Ibuki forzó una sonrisa y levantó el núcleo del Aramitama sobre su cabeza. Lo agarró con los dedos de ambas manos y lo aplastó con todas sus fuerzas. El núcleo colapsó y el espeso

contenido se derramó sobre la cara de Ibuki. Ibuki abrió mucho la boca para aceptarlo y se lo tragó.

Parecía un ataque suicida.

Durante la infancia de Ibuki, siguió los pasos de Yanagi.

(5)

Ha llegado la estación en la que hace frío en la isla.

Mientras barría los terrenos del santuario, Kurama se detuvo por un momento para mirar los árboles. Entonces, de repente penso en el paso del tiempo.

El olor del aire estaba cambiando. También el aspecto de los árboles. La pulsación de la vitalidad.

Muy pronto...

"...Es invierno."

El flujo del tiempo nunca se detiene. Puede que no lo notes de inmediato, pero los cambios se producen día a día.

No importa lo que pase.

Por ejemplo, incluso si un maestro o un discípulo más joven desaparece.

Kurama estaba reconsiderando esa cosa obvia.

"Dijo que iba al continente. Tal vez no quiera estar en esta isla sin Yanagi-sensei en este momento."

Momoko lo dijo. También dijo: "Si ese es el caso, está bien."

Sin embargo, Kurama se sintió diferente. No diría que Momoko no sintiera lo mismo, pero solo por eso, no podía creer que su hermano menor abandonara la isla.

Él nunca huye. Incluso ahora sentía que dejó la isla para seguir adelante.

El discípulo más joven abandonó la isla sin decir nada. Después de eso, Momoko recibió una carta donde le decía que no se preocupara, pero no ha podido contactarlo.

"Lo dejaré hacer lo que quiera por ahora."

Inou lo dijo. Incluso mientras dijo eso, parece estar trabajando detrás de escena para al menos intentar descubrir su paradero. Ahora que Yanagi falleció, se ofreció como voluntario para servir como tutor legal de Kurama, Ibuki y los demás. Incluso Kurama no podía oponerse a la minuciosa actitud de Inou de velar por él.

Justo cuando...

"Me pregunto si esto está bien."

No lo sabía. Y no quedaba nadie para decirle la respuesta.

Kurama miro fijamente los árboles mientras se preparan para el invierno.

Después de eso, volví a limpiar los terrenos del templo.

+++++

"Mira. Está quemado."

"Tú, otra vez... acabas de iniciar un incendio sin permiso y tu maestro te regañó."

"¿Qué? ¿No lo necesitas?"

"Yo no dije eso."

"En ese caso, mira."

"Dios..."

Kurama dejó de barrer el terreno y se volvió hacia Ibuki con una mirada de enojo en su rostro. Sin embargo, su rostro enojado rápidamente se convirtió en una sonrisa amarga, y cuando llegó al lado de Ibuki, en cuclillas frente a los restos de la hoguera, había vuelto a su amable rostro habitual.

"Sí."

Dijo Ibuki, agachándose mientras le entregaba la patata asada.

El Kurama que recibió eso estaba...

"¡Caliente!"

"Idiota. Está recién horneado. No lo sostengas con las manos desnudas."

"Porque estás... ah, está flotando en el viento, ¿no? Eres muy hábil."

"De esta manera se enfría más rápido."

"Usas jutsu para estupideces..."

"Apagué el fuego con jutsu y también uso jutsu para limpiar las secuelas. Esto es lo que practico todos los días."

Ante las palabras del discípulo más joven, Kurama sonrió una vez más y dijo: "Sí, sí.". Luego, después de hacer un sello manual, recitó un breve hechizo, despertó un pequeño kamaitachi y peló la piel de una patata asada como si estuviera usando un cuchillo.

Ibuki, que había estado orgulloso de las sofisticadas técnicas de su hermano, adoptó una expresión seria. Al ver la expresión ligeramente arrepentida en su rostro, Kurama sonrió y preguntó: "¿Qué piensas?"

"Como siempre, eres bueno con ese jutsu."

"Porque tengo lo básico. A diferencia de alguien que sólo quiere hacer cosas prácticas."

"Lo que estás a punto de comer es producto de esa aplicación."

"Ya veo. Gracias, Aka."

Kurama obedientemente le agradeció y se sentó junto a Ibuki. Ibuki, quizás en el momento adecuado, agarró una patata asada y la partió en dos.

Cuando ambos dieron un mordisco al mismo tiempo, aparecieron sonrisas de satisfacción en ambos rostros.

"¿Qué opinas de este asado?"

"Levanta los brazos, Aka. Ya eres un conector de pulso hecho y derecho."

"Oh, obtuve la aprobación de mi hermano. Sin embargo, mi objetivo no es ser una persona "de pleno derecho", sino estar en la misma liga que el "más fuerte"."

"No necesitas fuerzas para tener una tienda de patata asadas."

"No es una tienda de patata asadas. Quiero decir, ¿por qué tendría una tienda de patata asadas?"

Ibuki miró de reojo a su hermano, que todavía parecía un poco fuera de lugar.

Mientras tanto, Kurama estaba sonriendo y llenándose la cara de la patata asada.

"Ahora que lo pienso, Aka. ¿Es esto algo que Momoko-san y Jingi compartirán?"

"No se lo pueden perder."

"¿Qué pasa con el maestro?"

"....."

Ibuki se quedó sin palabras. Originalmente, ya que lo habían regañado por iniciar un incendio antes, inconscientemente tenía la intención de mantenerlo en secreto para Yanagi.

Sin embargo, aparte de Momoko, no creyó que el joven Jingi fuera capaz de guardar un secreto.

Kurama parecía estar divirtiéndose de alguna manera.

"La aprobación anterior está en suspenso. Si mi maestro descubre que no tengo suficiente, definitivamente me castigará."

"...En otras palabras, no tenemos que averiguarlo. Cambio de plan. Comámoslo todo nosotros mismos."

"¿No es eso lo que significa ser persistente?"

"Así que asegúrate de no revelarlo. Te lo digo, ya que te lo comiste, eres cómplice, Haruaki."

"Hagamos esto. Dale las dos patatas asadas restantes a Momoko-san y pídele que las sirva para la cena."

"Entonces, ¿vas a compartir las dos piezas con todos?"

"Voy a usarlo como ingrediente para cocinar. Momoko-san estará feliz, ¿verdad?"

"Ah, ya veo..."

"Quizás unas patatas al horno estarían bien. O derretir mantequilla y espolvorear con sal..."

"¡Eres tan brillante, Haruaki! Por eso eres el mejor discípulo de mi maestro."

"Jeje. La armonía es importante en todo."

"En ese caso, probemos las patatas para asegurarnos de que estén bien cocidas."

"Así es. Es difícil si está medio cocido."

Los dos se rieron mientras terminaban la patata asada.

Luego, cuando Yanagi vio las patatas alineadas para la cena, miró a sus dos discípulos frente a Momoko, quien estaba elogiando a la persona que proporcionó los ingredientes.

Luego, sin decir una palabra, se sentó a la mesa, sonriendo amargamente a los dos desconocidos.